

Democratización de la Comunicación: teoría y práctica

1.- EL CONCEPTO.

El concepto democratización de la comunicación puede abarcar un campo semántico tan amplio que se correría el riesgo de confundírselo con el de la democratización de la propia sociedad, o bien puede reducirse su denotación, como muchas veces ocurre, a la mera expansión del alcance de los medios masivos a una mayor proporción de la población.

Para soslayar esta ambigüedad, la Comisión MacBride, establecida por la UNESCO (1) para estudiar los problemas contemporáneos de la comunicación, formuló el siguiente concepto: *cabe definir la democratización, diciendo que es el proceso mediante el cual:*

- a) *el individuo pasa a ser un elemento activo, y no un simple objeto de la comunicación;*
- b) *aumenta constantemente la variedad de mensajes intercambiados;*
- c) *aumentan también el grado y la calidad de la representación social en la comunicación o de la participación.*

Dentro de su aparente simplicidad, esta definición contiene una inmensa variedad de dimensiones de índole filosófica, política, histórica, jurídica, sociológi-



JUAN E. DIAZ
BORDENAVE

ca, económica, tecnológica.

Algunos ejemplos bastarán para dramatizar las vastas implicaciones subyacentes a esta definición de la democratización:

Para que el individuo, es decir, todos los individuos, sea un elemento activo y no un simple objeto de la comunicación, debe la sociedad considerar a todos los hombres de igual valor, independiente-

mente de su raza, color, religión, sexo, cultura y status socio-económico. Este grado de evolución filosófica evidentemente está lejos de haber sido alcanzado por el mundo actual donde hay países en los cuales el negro es un ser inferior, otros países donde los indígenas poseen el status legal de menores irresponsables y otros en que los analfabetos no tienen derecho al voto. Existen entre nosotros iglesias que excluyen a la mujer del ministerio sagrado y gobiernos que aplican tratamientos psiquiátricos reservados normalmente a los locos o disidentes que profesan ideas diferentes de las oficialmente aprobadas.

Por otra parte, debido a la estructura social desequilibrada, el acceso democrático a la comunicación parece encontrar obstáculos en los propios individuos: según Basil Bernstein (2), los *códigos restringidos* que caracterizan al vocabulario y la sintaxis de las clases proletarias - producto de *estrategias de socialización* al nivel familiar que no estimulan al desarrollo intelectual y lingüístico - colocan los miembros de estas clases por fuera de los círculos políticos, en los cuales prevalecen los códigos elaborados fluidamente manejados por los miembros de las clases más altas, cuyas estrategias de socialización proveen ricos estímulos intelectuales.

(1) MacBride S. et.al - Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e Información en nuestro tiempo. Fondo de Cultura Económica, México/UNESCO, París, 1980.

(2) Citado en Mueller, Claus - The Politics of Communication, Oxford University Press, New York, 1973.

- Aumentar constantemente la variedad de los mensajes intercambiados exige que sea primero posible el intercambio de mensajes. Pero esto demandaría no solamente la alteración de la tecnología de los medios y su descentralización geográfica, sino también la modificación de los patrones de propiedad de dichos medios y de sus formas de gestión y programación, lo que implicaría una drástica reformulación jurídica de los procedimientos de adjudicación y control.

- Y aquí se entraría de lleno en la controversia política (de bases financieras) como lo atestiguan las luchas tratabadas por las asociaciones de propietarios de medios contra la UNESCO y las políticas nacionales de comunicación por ella propugnadas.

- Desde otro ángulo, el aumento de la representación social en la comunicación y de la participación se refiere no a una lucha que comenzó recientemente sino a una larga secuencia histórica en la que los ciudadanos acompañaron el progreso constante hacia la libertad y la democracia, historia que atravesó sucesivamente por las luchas por la libertad de creencia, la libertad de opinión, la libertad de expresión, la libertad de recibir información y muy recientemente, el derecho a la comunicación.

Cada una de estas etapas significó un avance del propio concepto que el hombre tiene de sí mismo, pues aceptar un nuevo derecho implica aceptar la existencia de una nueva necesidad humana básica. Recordemos que durante muchos siglos la educación no fue considerada un derecho del individuo, simplemente porque no se había llegado a la convicción de que el hombre necesita educarse.

En el derecho de comunicarse está ocurriendo la misma cosa. Según Jean D'Arcy (3), progenitor del nuevo concepto: *El derecho del hombre a la comunicación todavía es solo un concepto por venir en proceso de gestación. Fue enunciado por primera vez en 1969, proyectándolo hacia el futuro y como posible rumbo de la investigación.*

No debe extrañarnos pues, que el propio Sergei Losev (4), uno de los miembros de la Comisión MacBride, haya he-

cho incluir su voto disidente en el informe final, con el siguiente comentario:

El derecho a la comunicación no es un derecho internacional reconocido, ni en el plano nacional, ni en el internacional. Por consiguiente, no debería ser examinado tan ampliamente ni abordado de este modo en nuestro informe.

Pero, ¿en qué consiste este nuevo derecho a la comunicación? Para la Comisión MacBride? (5):

Todo el mundo tiene derecho a comunicar. Los elementos que integran este derecho fundamental del hombre son los siguientes, sin que sean de modo alguno limitativos: a) el derecho de reunión, de discusión, de participación y otros derechos de asociación; b) el derecho de hacer preguntas, a ser informado, a informar y a otros derechos de información; y c) el derecho a la cultura, el derecho a escoger, el derecho a la protección de la vida privada y otros derechos relativos al desarrollo del individuo.

Explicando el alcance de este derecho, entendemos claramente la oposición de S. Losev, que ocupa el cargo de director general de la Tass en la URSS.

En resumen, se ha podido notar que el concepto de democratización de la comunicación posee un referente extremadamente amplio y complejo. Para la Comisión Internacional de la UNESCO (6), dicho concepto :

Comprende evidentemente el suministro de medios más numerosos y más variados a un mayor número de personas, pero no puede reproducir simplemente a unos aspectos cuantitativos y a un suplemento de material. Implica un acceso mayor del público a los medios de comunicación, pero el acceso no es sino uno de los aspectos de la democratización. Significa también unas posibilidades mayores - para las naciones, las fuerzas políticas, las comunidades culturales, las entidades económicas y los grupos sociales - de intercambiar informaciones en un mayor plazo de igualdad, sin una dominación de los elementos más débiles y sin discriminaciones contra nadie.

2.- EL PROBLEMA.

El problema básico de la democratización de la comunicación consiste en la ausencia de una democracia participativa genuina en nuestra sociedad y en la presencia de poderosas fuerzas nacionales e internacionales contrarias a la modificación de la actual estructura del poder y de privilegios.

Aunque de manera simplista y ya muy conocida, dos esquemas gráficos sintetizan el problema básico: (Ver fig.1)

En el plano internacional, unos pocos países industrializados y con excedentes disponibles de capital y tecnologías, imponen sus políticas a muchos países periféricos, sea directamente o a través de países intermediarios, a veces por la fuerza, otras veces mediante sutiles maniobras económicas, políticas y tecnológicas.

En el plano nacional, una articulada élite, dinámica, agresiva, concentra riquezas, poder e información e impone sus intereses a grandes masas atomizadas y desorganizadas, ora concentradas en la lucha diaria por la supervivencia, ora dominadas por el consumismo avasallador propugnado por los medios de comunicación, ora alienada por las distracciones masivas del fútbol, las telenovelas y las loterías.

Ambos planos, por otro lado, el transnacional y el nacional, actúan en orgánica simbiosis para expandir y profundizar el capitalismo (7).

En América Latina, la actuación de esta alianza se manifiesta de la manera más coherente en la implantación de los llamados regímenes burocrático - autoritarios (B.A.) por Guillermo O'Donnell (8) o autoritarismos tecnocráticos por Fernando Henrique Cardoso (9).

Las características definidoras del tipo B.A. son :

a) suelen aparecer después y en importante medida como consecuencia

(7) Mutatis Mutandis, un análisis bastante similar podría aplicarse al mundo no capitalista.

(8) O'Donnell, Guillermo. Desenvolvimento Político ou Mudanca Política? en Pinheiro, Paulo Sergio (org) O. Estado Autoritario e Movimentos Populares, Rio de Janeiro. Ed. Paz e Terra, 1980.

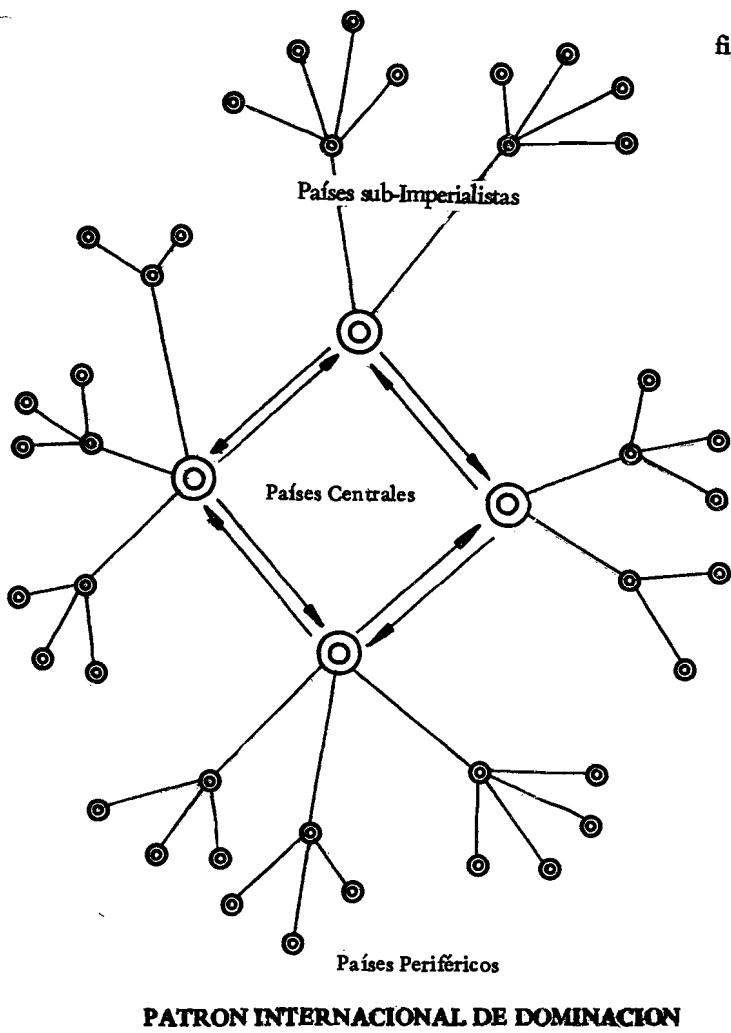
(9) Cardoso, F.H. Autoritarismo e Democratização, Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1975.

(5) MacBride et al, obra citada, p. 301.

(6) MacBride, S. et al, op. cit. p. 302.

(3) D'Arcy, Jean - El Derecho del Hombre a la Comunicación - Cuadernos de Comunicación. No. 53, nov. 79' México, p. 6 - 17.

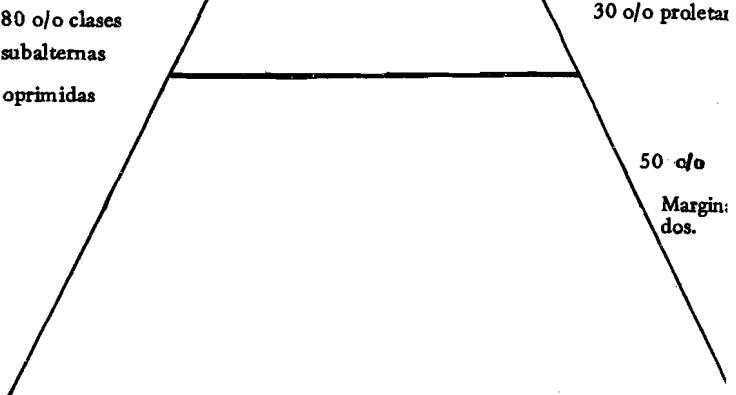
(4) MacBride et al. obra citada, p. 300.



20 o/o clase dominante

y

Sectores intermedios

80 o/o clases
subalternas
oprimidas**PATRON NACIONAL DE DOMINACION**

de una fuerte actuación política del sector popular, sobretodo el urbano, lo que contrasta con el alto grado de inercia política y desorganización popular que corresponde al autoritarismo tradicional y con los procesos de inducción controlada desde arriba, de la activación política por parte del populismo.

b) las posiciones superiores del gobierno suelen ser ocupadas por personas que tienen acceso a ella después de brillantes carreras en organizaciones complejas y altamente burocratizadas - Fuerzas Armadas, el propio Estado, grandes empresas privadas.

c) son sistemas de exclusión política, en el sentido de que procuran cerrar los canales de acceso al Estado por parte del sector popular y sus aliados, así como para desactivarlos políticamente, no solo mediante represión como también por el funcionamiento de controles verticales (corporativos) por parte del Estado sobre los sindicatos.

d) son sistemas de exclusión económica en el sentido de que reducen y

postergan para un futuro impreciso las aspiraciones de participación económica del sector popular.

e) Son sistemas despolitizantes, en el sentido de que pretenden reducir cuestiones sociales y políticas a problemas técnicos a ser elucidados mediante interacciones entre las cúpulas de las grandes organizaciones mencionadas.

f) corresponden a una etapa de importantes transformaciones en los mecanismos de acumulación en sus sociedades, las cuales a su vez son parte de un proceso de profundización de un capitalismo periférico y dependiente, pero - también - ya dotado de una extensa industrialización..

En otras palabras O'Donnell explica la emergencia de los gobiernos autoritario - tecnocráticos, atribuyéndoles un papel instrumental en asegurar la estabilización de la considerable inversión privada, sobre todo internacional, necesaria para pasar de una economía de sustitución de importaciones a una economía de bienes de capital (industria pesada),

garantizando a las grandes organizaciones capaces de llevarlas a cabo, no solo un quantum muy importante de lucros como también la continuidad futura de beneficios que podrían tornarlas realmente 'atrayentes'.

En este cuadro, *La exclusión del sector popular conduciría al orden o la estabilización de las relaciones de dominación que habrían sido sacudidas en el período anterior al B.A. y creaba condiciones para controlar las fluctuaciones económicas precedentes. Conseguir la exclusión, la disminución de fluctuaciones era, a su vez, fundamento de la GARANTIA DE PREVISIBILIDAD requerida por la profundización.*

Para los interesados en la democratización de la comunicación conocer el cuadro económico - político de fondo es fundamental para orientarse en su actuación. Quien no lo tiene en cuenta no podrá entender, por ejemplo, la cancelación de proyectos de comunicación participativa muy bien organizados, tales como el de la

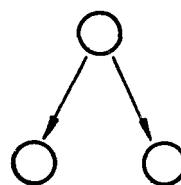
Misión Andina/UNESCO (10) en la sierra del Senador y el del periódico - foro (11) en el municipio de Lajedo, Brasil, proyectos que no tuvieron en cuenta la decisión de los respectivos gobiernos de reprimir cualquier movimiento de articulación de las bases campesinas en aras del desarrollismo.

Otro aspecto del problema de la democratización es la característica lentitud con que las ideas libertarias e igualitarias penetran en las sociedades acostumbradas a la subordinación de unas clases a otras. Nuestra historia nos enseña que en el pasado hemos querido implantar rápidamente la democracia formal sin preocuparnos de establecer lentamente, la democracia orgánica de base. En otras palabras, adoptamos constituciones liberales, dividimos los tres poderes, imitamos los parlamentos europeos, etc., pero no desarrollamos los mecanismos democráticos de base, aquellos mediante los cuales el propio pueblo participa en la toma de decisiones a todos los niveles y a todo lo largo de la nación. Por mucho tiempo nuestros abuelos y nuestros padres lucharon por la Independencia, la Democracia y la Libertad, sin percibir que sus revoluciones eran efímeros sacudimientos que terminaban no en la devolución del poder al pueblo sino en la sustitución de una clase dominante por otra. Así, la independencia reemplazó a la oligarquía española - portuguesa por la oligarquía criolla y la república colocó a un nuevo sector de la burguesía en el lugar del anterior, sin que las masas populares vieran modificarse significativamente su situación. En el fondo, siempre fuimos gobernados por oligocracias bastante vinculadas a los intereses de los países centrales.

Estas falsas revoluciones, que no alteran las relaciones subyacentes de dominación, han sido analizadas por John Galtring (12) bajo la óptica de los sistemas

feudales y la violencia estructural. A continuación resumimos algunas de las ideas de Galtring, que nos parecen útiles para que desarrollemos nuestro espíritu crítico dentro de nuestros esfuerzos de democratización de la comunicación.

Galtring denomina ameba social al sistema social de complejidad mínima y cuya interacción tiene el menor costo posible, es decir, aquel sistema formado por un topdog y algunos underdogs cuya interacción sigue el siguiente patrón:



Ameba Social
o
triáde feudal

- la comunicación sigue un solo sentido, de arriba para abajo.
- la comunicación es solamente vertical, no habiendo interacción horizontal entre los underdogs.
- la interacción solo es bilateral, es decir, solo dos actores interactúan de una sola vez, sin interacción multilateral.

Formas sociales más complejas pueden derivarse de esta ameba primordial,

- por crecimiento sin cambio de estructura.
- por cambios de estructura sin crecimiento.
- por los dos medios mencionados.

Según Galtring, esta triáde feudal es prácticamente universal pues se trata de la primera que el niño aprende al nacer y la

ve repetirse en la escuela, la iglesia, el gobierno, el ejército, la fábrica. En todas partes, de hecho, hay una estructura jerárquica donde la interacción, esto es, las comunicaciones, son preferentemente verticales, de arriba para abajo y están institucionalizadas por las posiciones y los canales.

La estructura normal de los canales sociales, en efecto, sería la ameba gigante: (Ver fig. 2)

De modo que parece existir una tendencia tradicional para el feudalismo, el que, además de caracterizarse en su estado puro, por la verticalidad, unilateralidad y absolutismo, generalmente va acompañada por la explotación de los niveles más bajos por los más altos. Según Galtring hay varios tipos de explotación:

Explotación de tipo 1.-

La interacción como trueque de valores, resulta asimétrica de manera que los niveles más altos se benefician más de ella, esto es, extraen de ella una plusvalía.

Explotación de tipo 2.-

Son los niveles más altos únicamente los que toman las decisiones sobre el uso de la plusvalía extraída de los más bajos (p.ej. para la inversión o para consumo de bienes de lujo).

Explotación del tipo 3.-

Los estratos más altos reciben beneficios derivados de que hay niveles diferenciados de vida con respecto a los estratos más bajos: el nivel de estos últimos puede estar todavía más bajo que el de subsistencias. Eso es considerado normal para el nivel.

Parece desprenderse de las ideas de Galtring que el sistema feudal está siempre presente como un potencial latente, como una estructura primordial a la que

Clásico Feudal

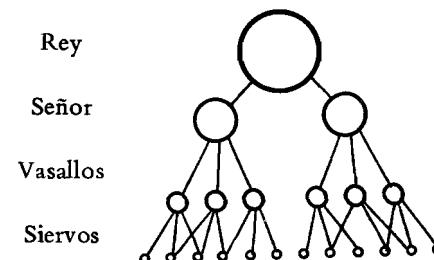


fig. 2

Burocracia	Universidad	Ejército
Ministro	Rector	General
Director	Decanos	Coronel
Jefe	Jef. Depart.	Mayor
Empleados	Profesor	Oficial
	Alumnos	Soldados

(10) Gonzalo de Freitas, *La comunicación como factor coordinador de un plan de desarrollo*, Quito - Ecuador, Proyecto ECU-28, Modernización de la Vida Rural en los Andes, Nov. 1971 - Agosto 1972, 24 p.

(11) Carlos Ponciano Cavalcanti, *A experiencia de Lajedo*, Informe a Embrater, no publicado, 1970.

(12) Galtring, John.- Sistemas feudales, violencia estructural y teoría estructural de las revoluciones. Revista Latinoamericana de Ciencias Políticas, vol 1 nos. 1 y 2 1970.

cualquier sistema social, por más democrático y participativo que sea, puede regresar en cualquier momento. Para ello le bastará simplemente, despojarse de algunos vínculos de interacción recíproca y horizontal que de súbito no se consideran más necesarios o bien se prefiere sacrificar los mismos en aras de otros valores.

La Alemania Nazi y los gobiernos militares de la América Latina son demostraciones de la fragilidad de los sistemas no feudales y testimonios de la dificultad en superar los feudalismos implícitos en nuestros sistemas sociales.

Es evidente que no existe un determinismo feudalizante y que puede ocurrir, en ciertas circunstancias históricas, un proceso de desfeudalización (el que para Galtring, un no marxista, se refiere más a la democratización del patrón de interacción que a la modificación del modo de producción).

La desfeudalización puede darse en ambos extremos de la pirámide y con diversos procesos y grados. Así, Galtring advierte que algunos tipos de desfeudalización realmente fortalecen la estructura feudal; de ahí la necesidad de no creer que toda revolución equivale a una democratización.

Algunos tipos de desfeudalización serían los siguientes:

1.- Substitución de unos top-dogs por otros.- La circulación intra - clase, típica de los golpes de Estado, mantiene la estructura feudal. Ejemplo: las tradicionales revoluciones latinoamericanas.

2.- Substitución de top-dogs por underdogs.- Circulación inter - clases producida por revoluciones pueden retener la estructura feudal. O bien los topdogs se convierten en underdogs o es físicamente eliminado por el exterminio, o internación, o es socialmente anulado por deportación, exilio u ostracismo. El antiguo underdog se convierte en topdog por definición, debido a la posición estructural que obtiene. La experiencia parece indicar que, después de algún tiempo, el nuevo topdog adquiere los otros indicadores de la posición. Ejemplos: Napoleón, Stalin.

3.- Desfeudalización de la estructura, reteniendo los underdogs y los topdogs.- Combinado con el tipo 2, anterior, esto constituye una receta para la revolución dentro de la revolución, para una es-

tructura que trate de contener la tendencia de los antiguos underdogs a convertirse en una *nueva clase*. Ejemplos: Jesús lavando los pies a sus apóstoles para enseñarles que el papel del líder es el de servir. Mao Tse Tung lanzando la Revolución Cultural de los Guardias Rojos en China.

4.- Horizontalización de la estructura.-

Cambio de la interacción de manera que no haya más diferencia alguna entre los topdogs y los underdogs. Ejemplo: las comunidades cristianas y la propuesta inicial de Mao.

Según Galtring, en cuanto en el tipo 1 la desfeudalización es puramente semántica, en el 2 solamente los nombres y el origen social de los topdogs y hasta la ideología del gobierno cambian, pero la estructura es la misma que antes. En el tipo 3 cambia la estructura pero las personas son todas las mismas, incluyendo sus antecedentes. La ideología puede ser la misma, pero todavía puede existir desi-

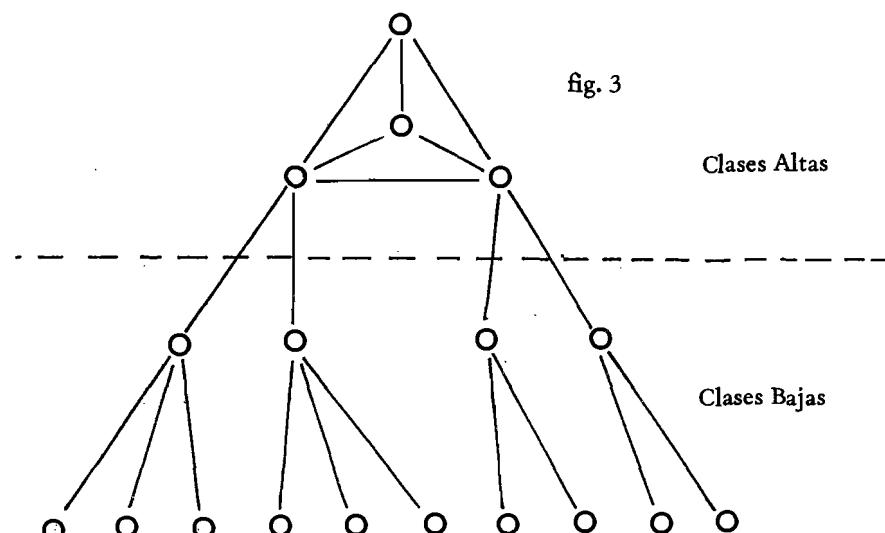
Dice Galtring:

Este patrón de desfeudalización es el paradigma de las sociedades con una democracia estructural al nivel superior y un feudalismo estructural al nivel inferior: una democracia de blancos explotando a los negros, una democracia de ricos, educados, etc., explotando a los pobres, no educados, etc., y, por qué no mencionar el sector urbano que explota al sector rural?

Concluye Galtring:

La desfeudalización por la cabeza, los de desfeudalizar a la ameba, la reforza, dándole una cabeza.

Del análisis de Galtring comprendemos la conclusión de Juan Somavía (13) expresa en las siguientes palabras:



gualdad. Galtring concluye que la combinación de los tipos 2 y 3 sería más satisfactoria desde el punto de vista revolucionario: nuevas perspectivas en todas las posiciones, en una nueva estructura. Esto sería el modelo 4.

Una advertencia oportuna de Galtring se dirige a desenmascarar la llamada desfeudalización hecha en la cúpula de la ameba gigante: (*Ver fig. 3*)

Cuando el topdog único, por ejemplo, admite reunirse con otros topdogs creando un colegiado de topdogs el mismo disminuye aparentemente su poder estructural con respecto a sus underdogs más próximos; no obstante, el grupo total de topdogs aumenta su poder estructural sobre el resto, pudiendo controlar mejor el resentimiento y la revuelta.

El único código de conducta posible es el establecimiento de estrategias alternativas de desarrollo sobre la base de una democratización real de la sociedad y fundadas en formas de organización social en donde la participación sea una característica generalizada.

3.- LA ALTERNATIVA

La génesis, consolidación y multiplicación de los regímenes burocráticos - autoritarios en la América Latina, como

(13) Somavía Juan, *Democratización y Transnacionales en América Latina*. Berlin, S Desarrollo y Cooperación, no. 2/1981
p. 7 - 9.

efecto coherente del desarrollismo capitalista, y el análisis de Galtring que dramatiza la fragilidad de la estructura democrática semi - desfeudalizada, nos llevan a la convicción de que solamente una nueva doctrina o cosmovisión muy poderosa puede aglutinar las fuerzas populares y conseguir una transformación, una nueva filosofía del hombre en la sociedad, del hombre con los hombres y del hombre con el Estado deberá presentarse como idea - fuerza para detonar acciones poderosas de transformación.

Es posible que esa idea sea la necesidad y por consiguiente, el derecho humano de participación.

Dice Fernando Henrique Cardoso:

Trátase de tarea anterior a la definición de formas de gobierno que insiste sobre el derecho a la participación, a la crítica y al control por parte de los individuos en los distintos planos de la sociedad. (14)

Cardoso advierte que esta propuesta debe ser al mismo tiempo utópica y realista:

El desarrollo de este punto llevará, inevitablemente, a la construcción de utopías (tan necesarias siempre que estén asociadas a las fuerzas sociales reales) que si formalmente todavía tienen que ver con los siglos Xy 18 (hasta hoy estamos con carencia de libertad, igualdad y fraternidad aún las llamadas burguesías) deben arraigarse en la situación de clase y en el ámbito civilizatorio del siglo 20 en su pasaje al siglo 21. Frases como ésta, que parecerían sensatas a todo buen demócrata o socialista hasta la Segunda Gran Guerra, son hoy de un irrecusable, aunque generoso realismo responsable (y por lo tanto anti pragmático).

En este sentido, para democratizar la comunicación no es suficiente que la concibamos como la expansión y horizontalización de canales, flujos y metodologías de acceso. No es por coincidencia que los mayores interesados en la instalación de estaciones repetidoras, sistemas de microondas, uso de satélites regionales, etc., sean los propietarios nacionales y transnacionales de la industria cultural. Lo que para muchos gobiernos constituye su gran contribución a la democratización de la

comunicación, para los topdogs de la comunicación comercial consiste en la expansión de su mercado, de su influencia y de sus lucros.

Constituye otro error creer que encontrar tecnologías alternativas o de sustitución (15) y aún metodologías participativas, puede de por sí modificar el patrón vertical de dominación de los otros topdogs y abrir las puertas de la liberación del pueblo oprimido.

Lo que deseo afirmar es que la contribución de la comunicación a la desfeudalización y democratización de la sociedad no se deberá basar sólo en los aspectos formales o metodológicos del COMO COMUNICAR (comunicación alternativa, comunicación participativa, comunicación folklórica, comunicación popular) sino sobre todo en el PARA QUE COMUNICAR y el QUE COMUNICAR, es decir, en la filosofía político - social y en los contenidos que ella informa, fundamentados en el QUIEN COMUNICA es decir, en la incorporación del pueblo como protagonista principal del proceso.

Para decirlo más claramente, si los latinoamericanos no conseguimos formular un modo de desarrollo diferente del emanado del capitalismo liberal y del comunismo estatal y proponer a nuestros pueblos un socialismo democrático de bases comunitarias, autogestionarias y participativas, fundamentado en una nueva visión del hombre y de sus necesidades de libertad y de personificación, de poco nos servirán los mejoramientos tecnológicos de la comunicación, los que, obviamente, pueden servir tanto a la dominación como a la liberación. A propósito, opino que los que ponen toda su fe en el perfeccionamiento de las políticas de comunicación y de los arreglos institucionales de ellas derivados, corren el mismo peligro de profundo desengaño que los buscadores de tecnologías alternativas o de sustitución ya que las dictaduras y las empresas multinacionales poseen una inagotable reserva de astucia para extraer ventajas de cualquier política o institución que se pueda crear.

4.- EL PUEBLO, PROTAGONISTA

Paradójicamente, la mayoría de los esfuerzos para la democratización de la comunicación han sido realizados por políticos, intelectuales y hasta técnicos, que en general han desconocido o dejado de

(15) Tecnologías de Sustitución es la expresión usada por la Comisión MacBride.

lado el hecho de que solamente la organización de la población concientizada puede conseguir la democratización.

En este sentido, es notable cómo los partidarios de la democratización de la comunicación no dedicamos suficiente estudio y análisis a ciertas experiencias, a veces milenarias, del pueblo organizado. Me refiero, entre otras, a las comunidades indígenas, las asociaciones campesinas, el movimiento cooperativo, las asociaciones de barrio, los sindicatos libres y, recientemente, las comunidades eclesiales de base.

Las comunidades indígenas y asociaciones campesinas.

Atacadas sistemáticamente por los gobiernos liberal - capitalistas, las comunidades descendientes de los ayllus quechus, por ejemplo, han mantenido su democracia interna durante siglos, demostrando silenciosamente la capacidad del pueblo para auto-gobernarse. A su vez, las asociaciones campesinas (hermandades, cofradías, cabildos, ligas agrarias, mingas, combites, etc.) testimonian las ventajas de la cohesión comunitaria en la celebración recreativa, la producción y la ayuda mutua (16).

El movimiento cooperativo. Aunque sujetas a distorsiones endógenas (centralización, gigantismo, oligocracia gerencial, exclusivismo, etc.) o exógenas (presiones del ambiente capitalista que las rodea, burocracia estatal, etc.) las cooperativas latinoamericanas han constituido una instancia democrática autogestionaria cuyo sistema de comunicación cabe estudiar y aplicar en una nueva sociedad participativa.

Las asociaciones de barrio. Crecientes en número y fuerza en los últimos años, dan el ejemplo a muchos políticos e intelectuales que no se atreven a defender las pequeñas causas que, sin embargo, constituyen instancias fortalecedoras de la organización popular, tales como la falta de transporte, el corte innecesario de un árbol, el exceso de ruido, etc.

(16) Rojas Aspiazu, Luis. Ayni Ruwai: The role of Indigenous Cultural Institutions in a Development and Education Process. Seminario Internacional sobre el Uso de Estructuras Sociales Autóctonas y Medios Tradicionales en Educación No Formal y Desarrollo, Berlin Occidental, 5-12 Nov.1980.

No nos engañemos. Aunque ignorados por las Cámaras de Diputados y Senadores de la democracia representativa, estos grupos, y otros semejantes, son los que verdaderamente practican la democracia en nuestra sociedad y constituyen reductos de la comunicación democrática.

Ellos nos muestran que una democracia orgánica y participativa debe construirse desde abajo, con el pueblo como protagonista central. Así, la democratización de la comunicación debe comenzar (y terminar) en el diálogo participativo del pequeño grupo local. Sólo con células sanas y activas se construye un cuerpo fuerte y dinámico. Sólo con una ciudadanía organizada y, por consiguiente, fuerte, se construye y se defiende una sociedad democrática (17)

5.- ¡REQUIEM FOR THE MEDIA ?

¿Cómo se compatibilizaría con la democratización de la comunicación el carácter vertical, unilateral de los medios de masa, que son acusados de no permitir el diálogo, de masificar y alienar a sus públicos pasivos y adormecidos? ¿Sería necesario eliminarlos del campo de la educación como llega a recomendarlo expresamente Lorillard (18) en un artículo titulado *Requiem for the Media*?

Personalmente tengo una doble reacción frente a esta cuestión. En primer lugar, creo que, si bien una de las condiciones básicas de la democratización es el diálogo, no creo que se trate de que cada medio de masa permita el diálogo instantáneo con cada uno de sus oyentes o televidentes. Creo que se trata de que el medio establezca y fomente un macro - diálogo (19) con su público, y participe activamente en el macro - diálogo que se establece en una sociedad participativa por mediación de los diversos canales que ella coloca a disposición de la población para la interacción pueblo - pueblo, pueblo - gobierno.



El pueblo, protagonista de la comunicación.

Me explico: Tanzania es una nación donde se procura implantar un socialismo comunitario participativo. Tanzania utiliza sistemáticamente la radio para realizar campañas educativas. ¿No es esto un contrasentido? No lo creo. Es que en esta sociedad los programas oficiales de radio, (ciertamente emanados de un estudio e irradiados para una masa enorme y diversa con la cual no es posible dialogar simultáneamente), reciben materiales y respuestas a través de numerosos canales abiertos a la ciudadanía para dialogar *societariamente* con su gobierno y con otros sectores populares. Si no existiesen otros canales macro - sociales para el diálogo pueblo - pueblo o pueblo - gobierno, podría tal vez acusarse a la radio de Tanzania de ser una canal privilegiado de comunicación vertical. Lo que falta a nuestras sociedades liberales es justamente eso: canales de comunicación societaria, legítimos e institucionalizados, a través de los cuales el pueblo puede expresar su voz; esto, claro, en adición a los canales políticos regulares (prócer electoral, partidos políticos, representantes parlamentarios, etc.) y a los canales administrativos ordinarios que relacionan al pueblo con las autoridades (leyes, normas, impuestos, peticiones, juicios, etc.). En resumen: si la sociedad es participativa o se está procurando que lo sea, los medios de masas tienen un papel legítimo e importante, aún cuando su estructura tecnológica les impida dialogar con toda su clientela todo el tiempo.

Mi segunda reacción a la cuestión se basa en el hecho de que los medios de comunicación de masas pueden volverse

mucho más dialogales de lo que son hoy día, utilizando sistemáticamente métodos y tecnologías que los conviertan en instrumentos de participación popular.

Véanse, por ejemplo, las siete técnicas recomendadas en el libro de Antonio Cabezas y Amable Rosario (20):

- 1.- La unidad móvil
- 2.- El noticiero popular
- 3.- El drama vivo
- 4.- El sociodrama radiofónico popular
- 5.- El concurso popular
- 6.- La campaña educativa
- 7.- El festival educativo

A estas técnicas podemos agregar las siguientes que Mario Kaplun (21) está proponiendo como asesor de la Radio Occidente, de Tovar, Venezuela:

- 1.- Consulta y organización grupal a las comunidades.
 - 2.- Informativo rural comunitario (red de corresponsales rurales)
 - 3.- Asistentes agrícolas voluntarios
 - 4.- Asambleas populares por radio. Foros radiofónicos para la educación popular.
- Programas producidos por las comu-

(17) Lima, Lauro de Oliveira.- Mecanismos da Liberdade (en prensa), Rio de Janeiro.

(18) Lorillard, J. Requiem for the Media? ref. incompleta.

(19) Diaz Bordenave, J., La comunicación participatoria en América Latina, Seminario de Comunicación Participatoria, Recife, Brasil. nov. 1980.

(20) Cabezas, Antonio y Rosario, La Emisora Regional para el Desarrollo, Radio Nederland Training Centre, Hilversum, Holanda, 1980.

(21) Kaplun, Mario.- Radio Occidente/CESAP Proyecto de Radio Rural Participativa, mimeo/ Seminario Nacional de Investigación Participativa, Pozo de Rosas, Venezuela, 19 - 21 sept. 1980.

nidades.

Subprograma de medicina participativa.

5.- Programas de formación cristiana (casos de vida).

En síntesis, los medios de comunicación colectiva o social, colocados al servicio de la democratización por una filosofía sociopolítica transformadora, pueden apoyar significativamente la democratización política y social de la nación, siempre que:

- a) Modifiquen sus modos de operación.
- b) Existan otros canales en la sociedad para que el pueblo dialogue con su gobierno y consigo mismo.

Esto, naturalmente, es posible en aquellos países cuyos gobiernos no estén sometidos al plan transnacional de profundización del capitalismo, que les lleva a reprimir la organización y la expresión populares con el fin de crear un ambiente de orden, paz y seguridad que atraiga a las inversiones extranjeras y mantenga el dominio de las élites nacionales.

6.- LA ACCION

La democratización de la comunicación está condicionada a la democratización de toda la sociedad. El primer proceso, no obstante, no necesita esperar que el segundo haya alcanzado su objetivo final. Puede y debe comenzar en cualquier momento, y, de hecho, ya ha comenzado hace mucho tiempo y en todas partes.

La cuestión es como acelerarlo, como fortalecerlo, como evitar su desvío.

En este sentido, creo que los comunicadores latinoamericanos podemos hacer varias cosas:

- a. Procurar comprender mejor las estrategias de macro - dominación aplicadas a nuestros países, así como las posibles estrategias de macro - liberación que se están desarrollando en nuestro continente, o que se pueden desarrollar.
- b. Procurar entender el papel de la comunicación en uno y otro tipo de estrategia, para evitar favorecer al primero creyendo que estamos favoreciendo al segundo.
- c. Apoyar los esfuerzos de organización popular en las bases y estudiar como practican la comunicación aquellas organizaciones populares que aplican la democracia internamente, aún

dentro de un medio ambiente no democrático.

- d. Aprender y extender, perfeccionándolas, las técnicas operativas de carácter participativo que van experimentando los medios de comunicación que adoptaron una filosofía de desarrollo diferente al *desarrollismo liberal capitalista*. Crear y experimentar nuevas técnicas, manteniendo siempre al pueblo como protagonista
- e. Procurar que los centros de formación de comunicadores profesionales sustituyan sus currículos alienados y tecnólogos por programas de estudios orientados al amplio campo de la democratización de la comunicación, incluyendo pasantías de los alumnos en organizaciones populares que la practican y en medios de comunicación que la apoyan.
- f. Dar una amplia difusión a las experiencias latinoamericanas de comunicación popular tales como las de Radio Enriquillo, de la República Dominicana; COOJORNAL, de Porto Alegre; Centro de Comunicaciones Populares de Lima, Perú; los trabajos del ICECOOP de Santiago de Chile y muchas otras.
- g. mueve la participación de la población para que ésta acepte y realice más eficientemente los objetivos de las fuerzas transnacionales que buscan la optimización de los mecanismos de acumulación de capital. (22)

Es claro, que nada de lo que procuramos será conseguido si cada uno de nosotros - profesionales, intelectuales, técnicos, políticos, etc. - no democratizase su propia comunicación personal en la vida diaria y en todos los ambientes frecuentados. Porque, como lo dijo Jesús, el reino de Dios está dentro de cada uno de nosotros y es semejante al grano de mostaza que aunque al sembrarla es una semilla muy pequeña, cuando germina y crece llegan los pájaros del cielo y hacen nidos en sus ramas. (23)

JUAN E. DIAZ BORDENAVE

Comunicador paraguayo. Estudió agronomía en la Argentina y obtuvo el grado de M.S. en la Universidad de Wisconsin (Periodismo Agrícola, 1955), así como el Ph. en Comunicación en la Universidad de Michigan (1966). Ha publicado varios libros, entre los principales: *Communication and Rural Development* (París, UNESCO, 1977).

Planificación y Comunicación, con Horacio Martins de Carvalho (CIESPAL, Quito, 1978) y *Educación Rural en el Tercer Mundo, experiencias y nuevas alternativas* con Jorge Wertheim (Nueva Imagen, México, 1981)

(22) Diaz Bordenave, J.- Participation in Communication Systems for Development. Trabajo presentado en la reunión de la International Communication Association. Acapulco, Marzo de 1980.

(23) Evangelio según San Lucas, 13, 18.